

# Indicador Político

Martes 19 de Abril, 2016

Carlos Ramírez

¿Quién debe pedirle perdón  
al ejército por sacrificios?



Como no hay mejor prueba para catar el **sacrificio** que sacar el pecho por otros, el acto masivo del secretario de la Defensa Nacional, general Salvador Cienfuegos Zepeda, para disculparse por **un** acto de tortura de una civil delincuente tiene **otra** lectura política e institucional: recordar que el ejército está **pagando** las facturas de la incompetencia policiaca y judicial.

Desde 1994 las fuerzas armadas han estado **subsidiando** la ineficacia de las fuerzas civiles y políticas ante las rupturas institucionales. En octubre de 1993 un oficial de la fuerza aérea y un oficial del ejército fueron torturados e **incinerados** por grupos guerrilleros en Chiapas y el gobierno de Carlos Salinas de Gortari ordenó guardar **silencio** y sacrificarse en aras de la votación del tratado de comercio libre que saldría en noviembre.

De 2007 a la fecha, los gobiernos de los presidentes panista Felipe Calderón y el priísta Enrique Peña Nieto, han **usado** a las fuerzas armadas para actividades de protección de la seguridad **interior** pero sin que el congreso las haya dotado de un nuevo marco jurídico. Sin la intervención de las fuerzas armadas en la lucha contra el crimen organizado, los *cárteles* hubieran asumido la soberanía de espacios territoriales del Estado por su fuerza criminal **mayor** a la institucional.

Las **deudas** de la sociedad con las fuerzas armadas no deben medirse sólo en función de abusos —detectados y **castigados** internamente— en las operaciones de combate al crimen organizado, sino en términos de las leyes **pendientes** y urgentes para consolidar el papel de las fuerzas armadas en la defensa de la soberanía: ley de seguridad nacional, ley de espionaje, ley de seguridad interior, ley de inteligencia nacional y doctrina de defensa nacional. Como **nin-**

gún ejército del mundo, el mexicano tiene una **estructura** interna de derechos humanos para operaciones.

El acto masivo del general secretario Cienfuegos Zepeda para disculparse por la **tortura** debe ser leído no sólo en el hecho inédito de que el jefe del ejército masivamente **ordene** a su tropa que no se vuelva a repetir, sino **también** tiene otra lectura política: las fuerzas armadas fueron llamadas a actividades de seguridad interior cuando las instituciones civiles **fracasaron** en el resguardo de la seguridad pública.

La gravedad del asunto radica en el hecho de que las **resquebrajaduras** en la seguridad interior serían un indicio de **fallas** en la seguridad nacional no sólo por la integración transnacional del crimen organizado sino por el hecho de que los derechos humanos son un **instrumento** de presión extranjera —Washington y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA manejada por Washington— contra la **soberanía** mexicana.

El acto masivo del general secretario en nombre de las fuerzas armadas fue **antes** de que el ámbito civil del sistema político —que ha sobrevivido por la acción de las fuerzas armadas contra el crimen— pensara siquiera en salir a apoyar a los militares. Los casos de violación de derechos humanos por fuerzas armadas son **menores** a 10 años de operaciones en la república, 75 mil soldados luchando contra criminales y un mar-

co jurídico inexistente por **mezquindades** de los partidos políticos.

Más de 150 mil delincuentes consignados, toneladas de armas decomisadas, toneladas de droga destruidas, **descabezamiento** de los *cárteles* y casi 400 militares y marinos asesinados por criminales han sido el **verdadero** legado de las fuerzas armadas en sus operaciones de seguridad interior para cubrir el **fracaso** civil.

**Política para dummies:** La política es el arte de encontrar los errores en los demás para ocultar los propios.

**Sólo para sus ojos:**

- No es **Trump**. Ahora la exsecretaria de Estado del imperio estadounidense, que como funcionara avaló guerras injustas y represiones en otros países, está preocupada por los derechos humanos de México. La lectura debe ser clara: **Hillary Clinton** tuvo que asumir el lenguaje y la agenda de **Trump** porque es lo que exigen los estadounidenses.
- Dicen en los pasillos del poder que “molestia que no te molesta, no la molestes”, a propósito de una decisión extraña de subordinar al Instituto Politécnico Nacional a la oficina del secretario. La protesta crece como bola de nieve..., como si hiciera falta luego de lo que costó tranquilizar al IPN con su nuevo reglamento.

*http://noticiastransicion.mx*  
*carlosramirezh@hotmail.com*  
*@carlosramirezh*